(Bélgica)

CAMINO VERDADERO

TE fuiste de la cima perdida por tu miedo;
abierto al frío, tu corazón es un astro eclipsado
que no encuentra jamás el gesto cotidiano
del vivir, y le resulta prohibida la inocencia.

No maldigas la piedra en que tu sombra proyectada
es imagen de olvido, ceniza del pasado,
aunque ante ti la muerte inicie su principio
de extender al horizonte sus sangrientos escapes.

Un peso de silencio contiene cada abismo;
no abandones jamás tormentos y gemidos
de una carne predestinada a las tinieblas mudas.

Piensa que el verdadero camino
es vertiente del cielo, y que el hombre lo encuentra
cuando, al final, asciende la cuesta del ocaso.

(Traduce MARÍA ALFARO.)

EDMOND VANDERCAMMEN